

## RESPONSABILIDAD EN LA EDUCACIÓN DE CYBORGS

Mónica Ramírez Pavelic  
Universidad Autónoma de Madrid  
trapecio@gmail.com

### Resumen

A partir de los múltiples cambios por los que ha transitado el ser humano, la globalización parece ser la que más fuertemente ha afectado, entre otras cosas, la conformación de su identidad.

Desde el mito de los cyborgs de Donna Haraway, señalados como íconos de la postmodernidad, híbridos conformados por máquinas y organismo; presentamos esta reflexión centrada en la responsabilidad que recae sobre la educación en la conformación de la identidad de seres que se encuentran cada vez mas bombardeados por la tecnología.

Nos preguntamos, cómo educar sujetos autónomos cuando los seres humanos dependemos cada vez más de la tecnología? Cómo aprenderán los niños sobre responsabilidad y ciudadanía cuando están cada vez más lejos de otros seres humanos y más cerca de las máquinas?

En estas líneas intentaremos reflexionar, siguiendo a Haraway, sobre el cambio identitario que se ha producido desde el individuo de la modernidad, hasta el actual cyborgs de la postmodernidad, y cómo la educación ha participado y debería seguir participando en este proceso, atendiendo principalmente a aspectos éticos como el respeto a las identidades particulares, así como también al alejamiento del ejercicio de la violencia simbólica.

**Palabras clave:** Donna Haraway; postmodernidad; cyborgs; identidad; responsabilidad.

---

## RESPONSIBILITY IN THE EDUCATION OF CYBORG

### Abstract

From the many changes that man has traveled, globalization seems to be the most strongly has affected, among other things, the formation of their identity.

From the myth of Donna Haraway's cyborgs, identified as icons of postmodernity, hybrids made up of machines and organism; present this reflection focused on the responsibility that falls on education in shaping the identity of beings who are increasingly bombarded by technology.

We ask ourselves, how to educate autonomous agents when human beings are increasingly dependent on technology? How to learn the children about responsibility and citizenship when they are getting further away from other humans and closer to the machines?

Try to reflect on these lines, according to Haraway, the identity change that has occurred since the individual of modernity, to the current post-modern cyborgs, and how education has participated and should continue to participate in this process, based primarily on ethical issues such as respect for individual identities as well as the estrangement of the exercise of symbolic violence.

**Keywords:** Donna Haraway, postmodernism, cyborgs, identity, responsibility.

## Antecedentes

En el año 2004 es reconocido oficialmente por el gobierno Británico el primer Cyborg del mundo, sentando un precedente para lo que de ahí en adelante bien podría denominarse “status Cyborg”, se trata del artista [Neil Harbisson](#) quien padece una anomalía visual que sólo le permite ver el mundo en blanco y negro, razón por la cual conectó a su cabeza un cyber ojo electrónico con el cual puede escuchar los colores. A partir de entonces, el manifiesta haberse convertido en un Cyborg y exige su confirmación en el pasaporte por medio de la fotografía en la cual debería verse reflejado el aparato, situación que pese a la oposición inicial del gobierno, finalmente consigue. Posteriormente en el año 2010 y gracias al gran interés demostrado por muchas personas, Harbisson crea la “Cyborg Foundation”, definida como una fundación internacional creada para ayudar a los humanos a convertirse en Cyborgs. Los principales objetivos de la fundación serían:

- Extender los sentidos humanos y habilidades mediante la creación y aplicación de extensiones cibernética en el cuerpo.
- Promover el uso de la cibernética en los eventos culturales.
- Defender los derechos de los cyborg<sup>1</sup>

Así, todo parece indicar que los Cyborgs comienzan a alejarse de la imagen de película futurista, tipo: Terminator, Robocop o Blade Runner, acercándose cada vez más y en forma más perturbadora a una realidad que comienza a percibirse como al alcance de la mano.

Huelga decir que si bien la postmodernidad nos ha regalado múltiples beneficios, saturándonos de aparatos tecnológicos que facilitan nuestra vida, nos ha dejado también un legado del que tarde o temprano deberemos hacernos cargo.

## Modernidad/Postmodernidad

Si bien para algunos viviríamos aún en un periodo tardío de la modernidad, con sus promesas no cumplidas, muchos, entre ellos Haraway, asumen el cambio de paradigma situándonos en el periodo de la postmodernidad caracterizado por el riesgo y la incertidumbre. Así, si bien la modernidad soñaba con un hombre nuevo, la postmodernidad busca más bien un hombre práctico. ¿Un cyborg?.

---

<sup>1</sup> [http://www.harbisson.com/Cyborg\\_Foundation/About\\_us.html](http://www.harbisson.com/Cyborg_Foundation/About_us.html)

Bauman, por su parte, hace referencia a la “sociedad de la modernidad líquida” aduciendo que hoy por hoy la pregunta ha dejado de ser ¿Qué debe hacerse para que el mundo sea un lugar mejor?, para ser reemplazada por ¿quién va a hacerlo? (2002), dejando claramente establecido el principio de autonomía heredado de la modernidad. Haraway respondería a esta pregunta: los Cyborgs pueden hacerlo.

Al parecer, para bien o para mal hemos dejado atrás la modernidad y nos encontramos en un punto sin retorno, puesto que “lo que se ha roto ya no puede ser pegado. Abandonen toda esperanza de unidad, tanto futura como pasada, ustedes, los que ingresan al mundo de la modernidad fluida” (Bauman, 2002, p.27).

De este modo, al decir de Bauman, la modernidad líquida o postmodernidad, tendría un carácter volátil, caracterizado por el individualismo, la fluidez de las relaciones personales y sobre todo por la posibilidad de prescindir del otro y del mundo como referente. Así, mi vida no estaría constituida en relación de un ser y con el mundo, ya que ese mundo sería capturado a través de sofisticados aparatos que admitirían sin cuestionamiento el modelo solipcista de Descartes, un modelo donde sin duda el Cyborg se sentiría a gusto.

## **Tecnología**

Heidegger (1953), en forma casi profética sostenía la esencia perversa de la técnica, aduciendo que su poder terminaría por sobrepasar la voluntad y el control del hombre, puesto que no le eran propias.

Por otra parte, entendemos que la tecnología ha llegado a nuestras vidas para quedarse, en este contexto:

Si hablamos de tecnología podemos comprobar cómo en el día a día la lucha ya no es tanto por ella o contra ella, sino que se da en nuestras propias vidas cada vez que nos resuelve un problema y nos genera otro, cada vez que nos proponemos recuperar lo que perdimos debido a su entrada masiva en nuestra cotidianidad y advertimos que no somos capaces de prescindir de muchas de sus ventajas, cada vez que somos conscientes del precio que

pagamos por sus facilidades y nos debatimos entre considerarlo asumible o excesivo.  
(Cosmodelia, 2005, p. 13)

Este razonamiento nos hace recordar el libro: “Historia de la locura” de Foucault (1978), en el que se confrontan la razón y la sin razón buscando definir su identidad, sin embargo, cuál sería aquí nuestra razón? Debemos resignarnos, adscribir a los preceptos de la fundación Cyborg y buscar su asesoría para transformarnos poco a poco o deberíamos luchar por los resabios de humanidad que aún nos quedan, en una lucha sin cuartel que de antemano sabemos perdida? Las alternativas parecen inquietantes, especialmente desde el punto de vista de la educabilidad del ser humano, así como desde la idea que se es un ser inacabado. Admitimos que el Cyborg no será inacabado, puesto que la tecnología se ha arrojado la ardua tarea de completarlo.

De forma paradójica, tarde o temprano nos sobrevendrá la angustia por no estar acabados, dejando de lado todas las reflexiones en torno a la esencia del ser humano, cuyas diversas facetas (intelectual, moral, social, afectiva y religiosa) no constituyen una alternativa para ser más humano.

Desde aquí, lo que en principio podría parecer una guerra a muerte, no es tal, puesto que el supuesto enemigo aparece en nuestras vidas de forma seductora y silenciosa, como un irresistible tentáculo de la postmodernidad. Así, de forma casi imperceptible se irán produciendo en los seres humanos transformaciones relacionadas con la tecnología, resultando además difícilmente reconocibles, como “las prótesis e implantes que hoy muchos tenemos, por el simple hecho de ser exteriores a nuestra piel, como si por ejemplo la extensión que el ciberespacio ofrece a nuestras células y neuronas no tuviera efectos en nuestros órganos/cuerpos/cerebros” (Cosmodelia, 2005, p. 21).

Desde aquí parece ser que se nos van acabando las opciones, sin embargo la transformación a Cyborg es una posibilidad, de nosotros depende si lo aceptamos o rechazamos. Este es sin duda un dilema moral al que nos acercamos cada vez a pasos más agigantados.

## **Cyborgs**

Para Haraway, “en el momento en que las tecnologías cibernéticas de poder comienzan a actuar

sobre y a penetrar en los cuerpos de las personas, empiezan a generar nuevos tipos de subjetividades y nuevos tipos de organismos: organismos cibernéticos, cyborgs” (Arditi en Haraway, 1991).

Esta autora sostiene que el Cyborg “es en realidad una metáfora de aquello en lo que nosotros, habitantes de un mundo postmoderno, nos estamos convirtiendo” (1991, p. 12), es decir, el Cyborg permite recrear una figura basada en la ironía, siendo tratado “como modelo y como aberración, como algo lleno de promesas, aunque al mismo tiempo muy, muy peligroso” (1991, p. 12).

Ella considera al Cyborg peligroso en cuanto monstruo (del vocablo demostrar) pues en el/ella confluyen una serie de características que le permiten transgredir los límites y en tanto esto ocurra el Cyborg se hará acreedor a la mirada reprobatoria y desconfiada de aquellos que postulan y son capaces de ceñirse a los límites establecidos.

En esta línea, Haraway, al igual que Foucault señala la muerte del hombre, para ella el “reto es luchar por un cyborg emancipado: por la fluidez, por lo heteromórfico y por la confusión de los límites; por el control de las estrategias postmodernas, por las condiciones e interfaces limítrofes” (1991. P.19)

Desde aquí podemos concebir que Haraway pensó al Cyborg como una quimera híbrida, mezcla de máquina y organismo, donde se conjugan la imaginación y la realidad, siendo al mismo tiempo capaz de importantes transformaciones.

No obstante, sabemos que las fronteras cambian, son engañosas y la tecnología nos entrega amplias posibilidades, por otra parte, también estamos conscientes que la ciencia no es neutra, pues intenta no solo dominar el conocimiento, sino que busca también hundir sus raíces en las relaciones de poder.

Hoy por hoy, nosotros, los humanos no-cyborg, nos hemos transformado en mudos testigos de los avances tecnológicos en que lo natural y lo artificial se fusiona de modo tal que es casi imposible distinguirlos en su origen, abriendo camino al mito del Cyborg, pues el advenimiento de la tecnología en ningún caso es visto como negativo, especialmente si gozamos de los beneficios de un marcapasos que permite al atrofiado músculo cardíaco seguir latiendo, o de un implante coclear que

nos permite escuchar los sonidos que antes no oíamos. Entonces, especialmente, todos estos avances nos parecen maravillosos y ni siquiera dudáramos en utilizarlos, sino muy por el contrario, probablemente hubiésemos sido los primeros socios de la fundación Cyborg.

## Educación

Para John Dewey, “la mente humana es un producto de la evolución biológica, un "instrumento" que, como el cuello de la jirafa, se ha ido desarrollando para permitir la adaptación y supervivencia del organismo en el mundo físico”<sup>2</sup>.

Suponemos que este autor nunca llegó a considerar la gran variedad de alternativas que la tecnología entregaría al mundo postmoderno y a la educación en particular, así el cuello de la jirafa en nuestros días es capaz de asomarse a espacios virtuales que bien podrían ser definidos como infinitos. Asimismo, este autor sitúa el fin de la educación en la adaptación al ambiente y en su reconstitución atendiendo a deseos y necesidades. Será entonces que debemos simplemente sumarnos al ideal Cyborgs que se cierne sobre nuestras cabezas y las de los educandos, adaptando y reconstruyendo en aras de deseos y necesidades cada vez más tecnologizados, construidos en base a un consumismo que por momentos parece llegar a la alienación.

Así, la tecnología llega a las aulas, afectando las ideas e intereses de niños y jóvenes, cuyas conversaciones suelen versar en torno a tal o cual modelo de móvil o juego, situación que parece generalizarse especialmente en las grandes ciudades, donde ha ido ganando terreno -entre otras cosas- en el ámbito del tiempo de ocio de las personas, mientras que el fenómeno parece avanzar un poco más lento (aunque igualmente imparable) en las localidades rurales o más apartadas.

Inmersos en estas condiciones se sitúan los millones de potenciales Cyborgs que día a día asisten a las escuelas ataviados de laptops, ipods, móviles, pendrives, etc. Ellos conforman extensas redes situadas mayoritariamente en el ciberespacio. Así, pueden estar a dos pasos de distancia, pero las formas de comunicación suelen ser principalmente mensajes de texto, llamadas desde teléfonos móviles o chat.

---

<sup>2</sup> [http://www.everyoneweb.es/wp/Presentation\\_tier/Pr\\_Update\\_Knooppunt\\_Inhoud.aspx?WebID=informajohndewey&BoomID=B1&KnooppuntID=K525&LG=](http://www.everyoneweb.es/wp/Presentation_tier/Pr_Update_Knooppunt_Inhoud.aspx?WebID=informajohndewey&BoomID=B1&KnooppuntID=K525&LG=)

Algunas instituciones escolares han intentado prohibir el acceso a la tecnología en sus espacios, aduciendo que esta constituye un factor distractor o para no tener que asumir responsabilidades frente a pérdidas o robos de los objetos, así apreciamos en los reglamentos de algunas escuelas la prohibición de acceder al establecimiento con aparatos tecnológicos, sin embargo esto no parece haber dado resultado, sino muy por el contrario, minúsculos administrículos son introducidos diariamente a las aulas en forma subrepticia, dando inicio a la silenciosa revolución Cyborg.

Hoy no resulta difícil observar en las escuelas a niños y jóvenes ensimismados en sus aparatos, jugando o escuchando música, sin relacionarse con otros, sin siquiera mirar a otros. Las relaciones personales parecen haberse ido perdiendo, situación que se hace extensiva al ámbito familiar, donde de no mediar el control paterno, muchos niños y adolescentes llegarían a casa a encerrarse en sus habitaciones para jugar en el ordenador o participar de las múltiples redes sociales de internet. En esta línea, encontramos a los hikikomoris japoneses, jóvenes que según algunas cifras llegarían a constituir el 10% de la población y que optarían por encerrarse en alguna habitación de su casa, tecnológicamente bien equipada, para no volver a salir de ella, bajo la mirada atónita de los padres que muchas veces optan por dejarlos hacer.

De este modo es posible apreciar como la tecnología se va apoderando cada vez más de los espacios en la vida de los niños/hombres postmodernos, comenzando una metamorfosis que finalmente podría confluir en la esencia cyborg, por cuanto la tecnologización que se aprecia en la vida cotidiana trasciende inevitablemente a las aulas: campo de batalla donde aún algunos maestros siguen luchando por establecer una comunicación cara a cara, entre ellos y sus estudiantes, así como entre estos, otros sin embargo han capitulado y se han pasado también al bando de aquellos que llegan a su casa a encender el ordenador.

Haraway, por su parte, concibe la escuela como un:

Emparejamiento cada vez mayor de las necesidades del capital de alta tecnología y de la educación pública en todos los niveles, diferenciados según la raza, la clase y el género; cursos de gestión introducidos en la reforma educativa y en la refinanciación a expensas de las restantes estructuras educativas progresivas y democráticas para niños y educadores; educación buscando la ignorancia de las masas y la represión dentro de la cultura tecnocrática y militarizada; crecimiento de cultos misteriosos en contra de la ciencia



salidos de los movimientos políticos radicales disidentes; analfabetismo científico relativo continuo entre las mujeres blancas y la gente de color; creciente direccionismo industrial de la educación (sobre todo la superior) por parte de las multinacionales de la ciencia (especialmente compañías de electrónica y biotecnología); numerosas élites de educación privilegiada en una sociedad progresivamente bimodal (1991, p. 293-294).

La diferenciación por género y la represión a la que hace referencia la autora es validada por Víctor, transexual operado de mujer/hombre<sup>3</sup>:

En el cole yo note el cambio cuando empecé a desarrollarme un poquito, es decir cuando ya los niños pegaban el estirón y las niñas empezaban a tener tetas y no sé qué... Ahí me traumate, porque yo estaba como en medio y claro, yo negaba cualquier signo físico mío que denotara feminidad y esas cosas, y ahí fue cuando me traumate mucho con la gimnasia, al principio en el colegio, acabando séptimo y octavo de EGB y luego en el instituto era un trauma, de hecho yo no... yo evitaba pues, vestirme en los vestuarios y esas cosas. Toda esa etapa que fue más o menos de 4 años.... mientras teníamos gimnasia... educación física, lo pasé muy mal... muy mal (Ramírez, 2011).

Desde aquí podemos apreciar que la nacionalidad Cyborg no implica sólo la afición por la tecnología, sino que apunta también a la de-construcción de nociones polarizadas que se funden en el Cyborg, eliminando el sufrimiento que en este caso se daría por no corresponder a las categorías tradicionales de hombre y/o mujer.

Así, “aprender a ser plenamente cyborg requiere reconocer que nuestros cuerpos y nuestras identidades, de género, de raza, económicas, culturales y sexuales, son productos de complejas tecnologías biopolíticas” (Cosmodelia, 2007, p.51). Desde aquí, el concepto de biopolítica acuñado por Foucault abre paso a la posibilidad de resistencias en las áreas de género y sexualidad. Y mirando un poco más allá:

Tal vez estamos ante la más bella utopía que la humanidad ha podido concebir: la posibilidad de darse forma (y destino) a sí misma. El cyborg olvida el pasado y construye el futuro. El cyborg -asociado inevitablemente a la representación de lo monstruoso, la

---

<sup>3</sup> Entrevista realizada a Víctor, transexual de mujer/hombre, en Mayo de 2011, en el contexto de la investigación para tesis doctoral.

construcción antinatural y liberada de la norma- es la encarnación de la diferencia. La pregunta, sin embargo, sigue siendo la misma: ¿podrá también liberarse en él el discurso de la diferencia?. Los cuerpos se transforman pero las ideologías se mantienen (Martínez-Collado en Cosmodelia, 2007, p. 113).

Ideologías que encarnan muchas de las personas que trabajan en las escuelas, puesto que ellos no parecen estar preparados para lidiar con las preferencias tecnológicas de los nuevos Cyborgs, y menos aún lo están para hacer frente a situaciones relacionadas con género y sexualidad, al respecto Victor manifiesta:

En el colegio era distinto, era como una negación de la realidad, porque el inspector del Instituto, por ejemplo, cuando yo ya estaba en octavo y tenía 14 años, llamo a mi madre para decirle: mira aquí está tu hija y en el colegio se formó un follón, pero claro eso es mentira... porque yo nunca voy a pensar que ella es lesbiana, es lo que decía él y todos. Entonces mi madre me preguntó, bueno que es lo que pasa? .... y ella no fue a decirle al tío: mire mi hija/hijo es así y usted se calla la puta boca, mi madre era toda blandengue y yo también... y yo calladito, pues que piense lo que quiera y ya está, no le negué ni le confirme nada. Porque tampoco sentía que yo fuera una niña lesbiana, no? Es que era otra historia...." (Ramírez, 2011).

Es así como a nivel formal apreciamos múltiples discursos sobre la importancia del respeto por las identidades particulares en la educación, sin embargo, esto dista mucho de ser llevado a la práctica de forma efectiva.

El informe de la investigación denominada: "Homofobia y discriminación por motivos de orientación sexual e Identidad de Género en los Estados miembros de la UE - Parte II Análisis Social"<sup>4</sup>, solicitado por el Parlamento Europeo y publicado en Marzo 2009, examina la situación social de las personas LGBT. En el apartado sobre educación, este informe refiere que existirían precedentes de intimidación y hostigamiento hacia personas LGBT en centros educativos de toda la Unión Europea. Expresiones verbales de homofobia y transfobia serían habituales, y la palabra "gay" sería usada comúnmente en forma despectiva.

---

<sup>4</sup> [http://www.elpais.com/elpaismedia/ultimahora/media/200903/31/sociedad/20090331elpepusoc\\_1\\_Pes\\_PDF.pdf](http://www.elpais.com/elpaismedia/ultimahora/media/200903/31/sociedad/20090331elpepusoc_1_Pes_PDF.pdf)  
Consultado enero 2011

Apreciamos que en educación, existen grandes problemas entre los profesores, quienes parecen no estar preparados para afrontar el desafío de las minorías LGBT, asimismo, los propios jóvenes enfrentan múltiples dificultades para enfrentar una orientación sexual distinta a aquello establecido como “normal”, situación que se ve refrendada en diversos estudios que dan cuenta de altas tasas de suicidio o intentos de suicidio en jóvenes LGBT, producto de la violenta imposición de roles y prácticas sexuales definidas arbitrariamente durante el periodo escolar.

Para muchos de estos jóvenes, la nacionalidad Cyborgs es una esperanza, el último salvavidas capaz de rescatarlos de un modelo del que definitivamente no forman parte. Sin embargo, desde aquí nos preguntamos: ¿En qué aspectos el ser humano puede crecer como Cyborg? ¿Tendrá que incorporarse como una de las dimensiones del crecimiento humano la faceta tecnológica? Preguntas que expresan el reto de un acontecer educativo verdadero, que se constituye en cada suceso del vivir.

### **Ciudadanía y responsabilidad**

Cortina define ciudadano como “aquél que no es esclavo, ni siervo, sino que es su propio señor, su dueño, y un ser autónomo” (2000). Esta definición nos produce desconcierto, pues si bien es cierto en términos generales cumplimos estas condiciones, hilando más fino las cosas no se ven tan claras, pues todos estos conceptos podrían borrarse de un plumazo si analizamos detenidamente nuestra relación con el poder, la tecnología o incluso el género.

De esta manera, los distintos modelos educativos buscan entregar herramientas a los individuos para que puedan desempeñarse de forma autónoma -no podemos olvidar que la autonomía fue uno de los grandes principios de la modernidad- sin embargo, hoy, esa autonomía está supeditada a la tecnología. A modo de ejemplo: si el sistema informático de un banco sufre algún fallo, no hay nada que podamos hacer, salvo esperar a que lo reparen, nada que puedan hacer las personas que trabajan allí, pues nos informan que todo está automatizado y que ellos no pueden hacer ninguna operación de forma manual, lo mismo ocurre si falla el móvil o la conexión a internet, nos sentimos abatidos y comprendemos de pronto que toda esa supuesta autonomía de la que gozamos, está supeditada al

buen funcionamiento de la tecnología.

Surge entonces la alternativa del Cyborg, “desde una realidad inadecuada, pero demasiado presente, a otra situación posible, pero demasiado ausente? En tanto que monstruos, ¿podemos demostrar otro orden de significación?” (Haraway, 1991, p. 67). Haraway responde a estas preguntas con la frase que se transformaría en su lema principal: ¡Cyborgs para la supervivencia de la tierra!”.

Dentro de las dimensiones del crecimiento humano, la dimensión cívica o social es un reto que la educación debe asumir, esto significa que los Cyborg deben tener la suficiente preparación para intervenir significativamente en la resolución de los problemas que afectan a la comunidad, para esto deberían conocer los mecanismos de participación y ser capaces de asumir ciertas responsabilidades. Ello significa que el reto mayor corresponde a complementar la educación política con la educación cívica y moral, para que puedan vivir como verdaderos ciudadanos, dispuestos a llevar una vida responsable, evitando además que se transformen en súbditos pasivos de la tecnología.

Por otra parte, desde la filosofía, el concepto de Responsabilidad es definido como la: “propiedad de la vida moral por la cual el sujeto se siente causa u origen de su actuación moral (y de sus consecuencias) por cuanto es fruto de su libertad o libre albedrío<sup>5</sup>”.

Entendemos a partir de esta definición que adquirimos una responsabilidad como sociedad para con los recién llegados<sup>6</sup> (Arendt, 2005), puesto que ellos se asoman a un mundo que desconocen y son los adultos quienes deben mostrar y enseñar todas las posibilidades, para que luego estos puedan hacer sus elecciones.

Sin embargo, muchos de estos guías están ya contaminados con el germen del Cyborg, ellos serán quienes señalen profusamente las virtudes del modelo.

Así, ya no parece tan extraño que los individuos deseen mutar en Cyborgs. Pero cuál es la responsabilidad que le compete específicamente a la educación en este proceso? Sea cual sea esta responsabilidad, creemos que la educación actual no está preparada para ello, no lo está para admitir el avance cada vez más progresivo de la tecnología en la vida de las personas e incorporarla a las

<sup>5</sup> <http://www.filosofia.net/materiales/rec/glosari2.htm>

<sup>6</sup> Término utilizado por Hannah Arendt para referirse a las nuevas generaciones.

aulas, no lo está para tratar con situaciones especiales de género y/o sexualidad y hacer prevalecer las directrices éticas de respeto a los derechos de las minorías y la tolerancia a la diversidad, no lo está para entregar herramientas que proporcionen autonomía a las personas y las alejen del servilismo al dios tecnológico, puesto que al decir de Sloterdijk, Dios debería ser considerado ahora como informático y ya no como humanista, puesto que ha dejado de escribir textos para comenzar a escribir códigos (1998).

### **Palabras finales**

Asumir la existencia de una nacionalidad Cyborg implica una gran responsabilidad que recae especialmente en la educación formal e informal, si bien los seres humanos en la actualidad nos encontramos algo perdidos en la ambigüedad de lo natural/artificial, la tecnología que nos desborda y sin la cual ya no podemos vivir, además de lo que a todas luces parece ser el cambio al paradigma de la postmodernidad, tal desconcierto (propio del paradigma postmoderno) podría ser mayor para las nuevas generaciones, puesto que ellos/as llegan a un mundo que cambia constantemente.

Así, la educación deberá asumir un compromiso ineludible para con los niños, niñas y jóvenes. Padres y maestros deberán unirse para orientarlos en el uso racional de la tecnología, la transgresión de los límites y otros, desentrañando las relaciones de poder que esto conlleva. La gran responsabilidad de padres y maestros consiste en presentar espacios donde los recién llegados se sientan gratos, donde la transgresión de los límites no los deje aún más solos, donde las relaciones cara a cara sean tan ricas que no necesiten del ciberespacio para satisfacer sus necesidades de contacto, reconocimiento o afecto. Si fracasamos en esto, el resultado irá aún más allá de millones de hikikomoris, será aún más apocalíptico, puesto que un fracaso en este ámbito pondría en jaque la supervivencia de la especie humana tal como ahora la conocemos, dando paso al inevitable advenimiento de la nación Cyborg, misma de la que fácilmente pasarán a formar parte todos aquellos que no encajen, que se sientan diferentes.

Hoy por hoy, muchas personas manifiestan sentirse diferentes por diversos motivos. Al respecto, Victor señala:

En la escuela me sentía distinto a los demás... en los recreos sin duda, en los juegos

escolares, en decir en el asunto de jugar a la soga y tal, yo era malo para esas cosas, me gustaban otro tipo de juegos, pues entonces en el entorno del colegio las niñas percibían esa diferencia y me ponían ahí un muro y yo no me acercaba, no sé, me sentía como vetado, sabes?, a lo mejor quería... y me sentía diferente por eso, porque era muy empollón o empollona, y.... no sé, pero ya te digo... no era feliz empollando, sino que era más bien como la obligación que yo tenía, y era una forma de evadirme, de evitar las relaciones con el resto, me sentía diferente porque las niñas llevaban su carpeta de la super pop o las fotos de ... y mira qué tío más bueno y tal, y a mí que se me iban los ojos hacia las niñas, pero yo no decía nada, este tipo de cosas, a mí se me notaba mucho, era muy evidente (Ramírez, 2011).

En esta línea, parece ser que el último bastión que va quedando en defensa de nuestra precaria humanidad insta a rescatar valores que hoy parecen perdidos, con el fin de reencontrarnos con un Cyberdios más humanista que informático, uno que de preferencia escriba textos en vez de códigos.

### Referencias Bibliográficas

- Arendt H. (2005). La condición humana. Buenos Aires: Paidós.
- Bauman, Z. (2002). Modernidad líquida. Argentina: Fondo de cultura económica.
- Cortina, A. (2000) Entrevista con Adela Cortina En VI Jornadas Argentinas y Latinoamericanas de Bioética. La Plata: Universidad de Valencia.
- Cosmodelia (Ed.) (2007) Tecnoliberación. Ya somos Cyborgs. España: Cosmodelia.
- Foucault, M. (1978) Historia da Locura en la Edad Clásica, SP: Perspectiva.
- Haraway, D. (1991). Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Heidegger, M. (1953, Noviembre) La pregunta por la técnica, En: Vorträge und Aufsätze, conferencia dictada en la Academia Bávara de Bellas Artes, Bremen, p. 13 ss
- Ramírez, M. (2011) Entrevista a Victor: Transexual operado de mujer a hombre, Gran Canaria: España, 9 de Mayo de 2011.
- Sloterdijk. P. (1998) Extrañamiento del mundo. Barcelona: Seix Barral.